

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### 1ª SEMANA DE CUARESMA (26 febrero 2012)

**A lo largo de toda su vida pública, Jesús va a ser tentado, es decir, va a ser incitado a desviarse de su línea mesiánica, del compromiso expresado en su bautismo. ¿No experimentamos también nosotros la tentación de abandonar y traicionar la evangelización de los obreros con la excusa de las dificultades y otras asquerosas pamplinas?**

I. «Esta mañana he visto a un padre trabajador cogido de la mano de su hijo, acompañándolo a la escuela. Y he de confesar que se me han saltado las lágrimas de los ojos al contemplar algo inaudito, utópico, impensable. ¡Qué maravilla! **¡Un simple trabajador teniendo tiempo para estar con su hijo!** Luego, de repente, me encontraba en la cama... estaba sonando el despertador».

La situación de la familia trabajadora, ¿cómo va a quedar tras esta nueva reforma laboral? La oración es el tiempo de ver la realidad actual con el corazón de Dios... de esforzarnos por entender lo que lleva a la salvación o a la condenación de los pobres...

Testimonio de Mari Carmen:

«Cuando dicen que el trabajo y la vida familiar en una mujer hoy en día es fácil de compaginar, me pregunto si se refieren a la mujer en general o la mujer con estudios de clase alta.

Mi propia experiencia me demuestra, por todo lo que he vivido y he compartido con otras mujeres simples amas de casa de clase media baja y sin estudios, que por circunstancias de vida tenemos que salir a trabajar en condiciones precarias. No tenemos más remedio que tragar porque nos hace falta y la gente se aprovecha de nuestra falta de medios para buscar otra cosa en mejores condiciones.

Cuando comencé a trabajar, mis hijas contaban con la edad de cuatro años, mi marido estaba en paro y encontré una casa. Al principio estaba muy bien. Me levantaba a la siete de la mañana para realizar las tareas de la casa y llevaba a las niñas a casa de mi suegra o de mi madre para que las llevase al colegio. Luego iba a trabajar hasta las tres de la tarde desde las ocho y media de la mañana. Años más tarde, la señora necesitaba más horas y, si yo no quería, buscaba otra mujer, aunque llevaba seis años trabajando con



elroto.elpais@gmail.com

ella. No podía permitirme el lujo de perderlo, ya que mi marido trabajaba de vez en cuando, no le salía un trabajo estable. No tuve más remedio que quedarme y trabajar 9 horas al día, saliendo a las cuatro y a las cinco de la tarde por 400 euros al mes, sin derecho a pagas dobles, ni estar dada de alta. Así aguanté catorce años porque con tanto paro había mucha gente como yo, que por necesidad estaría dispuesta a hacerlo, y a mí me hacía mucha falta. Durante estos años viví para trabajar sin apenas tiempo libre para poder dedicarlo a mí y a mi familia. Cuando llegaba a casa cansada me tenía que poner a hacer todas las tareas de mi casa. Así estuve hasta que decidí valorarme y mirar por mí, porque ningún sueldo precario paga la pérdida de la dignidad. Así que, cuando pedí mis derechos y harta de aguantar tantas cosas, me tuve que ir sin nada después de tantos años de darlo todo por esa familia. De la noche al día me encontré en la calle con casi cuarenta años y sin saber por dónde empezar porque para la gente que contrata ya eres mayor y no interesas». (Sacado de “El libro del trabajo”, HOAC Ciudad Real).

**II. Las reformas laborales en contra de los trabajadores vienen de muy antiguo:** «*Aquel día el faraón ordenó a los capataces y a los inspectores: “No volváis a proveer de paja al pueblo para fabricar adobes, como hacíais antes; que ellos vayan y se busquen la paja. Pero les exigiréis la misma cantidad de adobes que hacían antes, sin disminuir nada”*».

**Pero hay un Dios que ha optado por los explotados:** «*Yo soy el Señor y os sacaré de los duros trabajos de Egipto, os rescataré de vuestra esclavitud... para que sepáis que yo soy el Señor vuestro Dios, que os saca de los duros trabajos de Egipto.*»

## ORAMOS

¡Dios, que nos derrotan!  
 ¡Que tiran nuestras conquistas sociales a la mierda!  
 Míralos como imponen a tu pueblo duras pruebas,  
 haciéndole beber el vino amargo del Ajuste:  
 ni un trabajador se salva, ni uno solo.  
 ¡Respóndenos, Señor, que están aniquilando los derechos laborales!  
 Desde sus poltronas, desde la fachada de la Bolsa de valores,  
 desde la escalinata del Parlamento nacional,  
 como peles en manos de Mamón,  
 políticos vendidos y banqueros sinvergüenzas  
 someten el país al mandato de los mercados.  
 Fortalécenos, Señor, que en tu nombre salgamos a la calle  
 con aquella confianza que das a los obreros curtidos en conflictos:  
 que organizados permanezcamos unidos en la lucha necesaria,  
 en comunión de acción, sin romperla, como siempre,  
 por viles protagonismos estériles y sectarios.  
 ¡Es mucho lo que nos jugamos con estas vainas!  
 ¡Dios, que fracasen sus ajustes recesivos,  
 que el pueblo eche abajo  
 sus planes sanguinarios!



## EVANGELIO (Mc 2,1-12)

**«Inmediatamente el Espíritu lo empujó al desierto. Estuvo en el desierto cuarenta días, tentado por Satanás; estaba entre las fieras y los ángeles le prestaban servicio.**

**Después que entregaron a Juan llegó Jesús a Galilea y se puso a proclamar la buena noticia de parte de Dios. Decía: “Se ha cumplido el plazo, está cerca el reinado de Dios. Enmendaos y tened fe en la buena noticia».**

El Espíritu (al que vio Jesús descender sobre él en el bautismo) lo “empuja” al desierto. Se trata de un impulso irresistible el que experimenta Jesús, porque el Espíritu es un constituyente de su ser: En su labor Jesús va a actuar siempre movido por el Espíritu, que está en él.

El plan de Dios sobre Jesús consistía figuradamente en recorrer el camino de un éxodo (Mc 1,2). El “desierto” representaría el lugar donde Jesús ha de recorrer su camino hacia la tierra prometida.

Veamos los datos literarios del texto: Jesús entra en el desierto llevado por la fuerza del Espíritu; permanece en él por un periodo (“cuarenta días”), es tentado, se encuentra rodeado de fieras y se le presta servicio; finalmente, no ejerce actividad alguna (ni ora ni ayuna) ni recibe comunicación divina (ya recibida en el Bautismo).

La calidad de los seres que pueblan este desierto (Satanás, las fieras, los ángeles) lo convierten en un desierto figurado-teológico. Podemos formular la siguiente hipótesis:

- El desierto representa a la sociedad en la que Jesús va a ejercer su ministerio, pero en cuanto que no comparte sus principios, no acepta sus valores, no se integra en ella. El Espíritu empuja a Jesús a entrar en la sociedad judía, pero manteniendo la plena ruptura con sus valores.

Destaquemos la realidad de la tentación: a lo largo de toda su vida pública, Jesús va a ser tentado, es decir, va a ser incitado a desviarse de su línea mesiánica, del compromiso expresado en su bautismo.

Satanás (que significa “adversario”, “acusador”) en tiempos de Jesús significaba el que quiere destruir la obra de Dios en el hombre. Es el que querrá *apartar* a Jesús de su compromiso, el que lo inducirá a *traicionar* su compromiso. El poder de las ideologías.

Para el significado de las “fieras” podemos formular otra hipótesis:

- Serían un complemento de “Satanás”. Mientras “Satanás” sería figura del poder como ideología, –que va corrompiendo el interior del corazón de las personas y se ejerce por vía de persuasión–, las “fieras” serían figuras de los poderes que actúan desde el exterior del hombre, ejerciendo la violencia física e imponiendo el miedo sobre las personas.

[“No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma” (Mt 10,28). A las “fieras”, a los poderes políticos y económicos, no debemos tenerles ningún miedo; a los que tenemos que tener miedo es a las “maneras de pensar, sentir y actuar que nos pueden apartar de los valores del evangelio”].



La función de los ángeles es colaborar con Jesús. El verbo “servir” admite una variada gama de matices, desde “servir a la mesa” (ama de casa, camarero), hasta “colaborar, ayudar”. Los ángeles representarían a los que, por adhesión a Jesús, le ayudan en su tarea y colaboran con su misión.

[En el material “Orar en el mundo obrero” de la semana 3ª del tiempo ordinario (domingo 22 de enero) se puede volver a repasar para meditar la segunda parte del evangelio de hoy].

Vamos a rumiar nuestro compromiso: ¿qué tentaciones (ideológicas) están intentando apartarnos del compromiso, traicionarlo? Pensemos en los miedos que nos van atenazando... ¿Y la presencia del Espíritu? Recordemos con el corazón el compromiso adquirido en el Bautismo. Y otras cuestiones que nos suscite el texto del evangelio.

## SALMOS DE HOY

### I

Señor, nosotros los obreros ya no somos lo que fuimos:  
 fuerza incontenible de libertad y justicia...  
 Ahora somos el hazmerreír de banqueros y políticos,  
 leones sin dientes guardados en zoológicos,  
 perritos falderos de señoras burguesas... eso somos.  
 Sindicatos divididos en guerras intestinas para alegría de los amos;  
 partidos de nuestra clase, que reniegan de nosotros... eso somos.  
 ¿Y qué se puede hacer con gente tan cobarde?  
 ¿Cómo hacer frente a Estados y banqueros,  
 si el miedo nos ahoga y aterra el sacrificio?  
 Del obrero seguirán riéndose por generación y generación a no ser...

### II

Por amor de mi pueblo, mi pobre pueblo,  
 no callaré,  
 por amor de todos los olvidados  
 no descansaré,  
 pues llegó la aurora de la justicia,  
 y el Reino de Dios llegó con Él.

Jesús, los que creemos en tí  
 no vamos a concederte descanso,  
 no te concederemos descanso  
 hasta que tu reino triunfe en esta tierra  
 y la igualdad habite entre nosotros.

«Ese día la tierra será del que trabaja,  
 y el vino de los que pisan el lagar».

Con María, tu madre y nuestra madre,  
 gritaremos su canto por las calles  
 en medio de las luchas de tu pueblo,  
 por ofrecer la esperanza que nos llena  
 a quienes tienta la prueba y el cansancio.

¡Entonemos, pues, su canto subversivo  
 marchando entrelazados codo a codo!

## LEYENDO A ROVIROSA

– Sin aquella «amistad íntima» propia de los “verdaderos” seguidores de Jesús, ¿qué clase de «místicos obreros» seríamos? Seríamos sencillamente un engaño monumental. Pero lo nuestro es llegar a ser “místicos obreros”.

– Sin aquella «praxis evangélica» propia de los “verdaderos” trabajadores del Reino de Dios, ¿qué clase de militantes seríamos? Un inútil engañabobos. Pero nosotros hemos de llegar a ser “militantes del reino”.

Todos sabemos, ¡bien que lo sabemos!, que para ser cristianos necesitamos ser místicos **y** militantes, amigos de Jesús **y** solidarios de los pobres. Se trata de la «**y**» propia de Jesús, verdadero Dios **y** verdadero hombre, sin distinción ni confusión. Cuanto más amigos de Jesús, más solidarios con los pobres; cuanto más solidarios con los pobres, más amigos de Jesús.

Una amistad con Jesús que no me lanza a la praxis del Reino, a la lucha solidaria... es pura palabrería de «obradores de iniquidad» (cf. Mt 7,21ss). Una praxis solidaria con los últimos... sin la fuerza íntima de la amistad con Jesús, tiene el peligro cierto de durar lo que el rocío mañanero, cuando viene inmisericorde la crisis y el fracaso de la cruz, que vienen sin remedio.

La amistad la cultivamos en la soledad de la oración personal y en el bullicio de la comunidad orante. Pero sólo fructifica al cumplir cada día la voluntad del Padre.

¡Nuestra militancia no es para los ratos libres, ni para cuando las circunstancias son favorables! Nosotros nos hemos comprometido con los últimos para siempre y hasta el final, como Jesús. Lo podemos hacer, no por nuestras fuerzas, que son las que son, sino porque el Espíritu de Dios habita nuestros corazones. ¿Aún no hemos experimentado que “necesitamos la oración de Jesús como el aire los pulmones”? “Sin Mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5).

